



Bases territoriales de la Andalucía Moderna

[26]

A partir del desarrollo urbano que experimenta el sur de la Península en las etapas finales de la Baja Edad Media, en el siglo XVI y primeras décadas del XVII se consolida una red de ciudades que hacen de Andalucía un notable polo urbano a escalas regional, nacional e internacional.

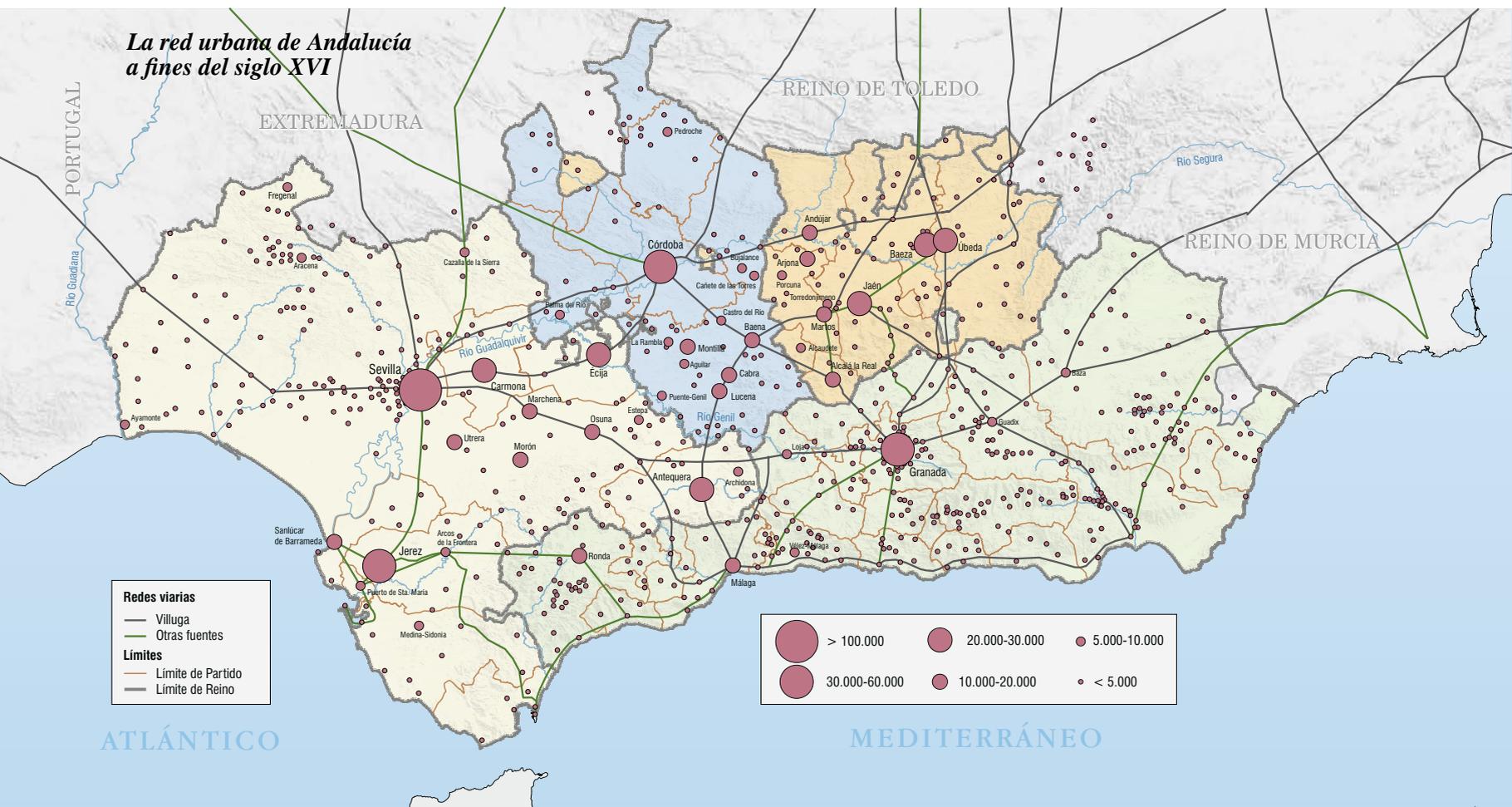
Las tendencias de crecimiento y concentración demográficas hasta mediados del XVII, alentadas por una fase económica expansiva con el estímulo de las relaciones con el Nuevo Mundo, convierten a la región en el área con el índice de urbanización más alto de la Corona de Castilla.

Hacia 1600, Andalucía articula uno de los pocos subsistemas urbanos del continente europeo, con una cierta especialización de funciones urbanas entre sus principales núcleos. Sevilla actúa como foco financiero y mercantil, canalizando los in-

tercambios atlánticos, y Granada adquiere un notable papel como sede administrativa. Córdoba destaca por su actividad artesana y comercial, Jaén, Baeza y Úbeda son nudos de enlace con la Meseta castellana, y otras poblaciones –Jerez, Écija, Antequera, Lucena, Andújar...–, cabeceras comarcales en las que prima la vertiente agraria y que prefiguran el modelo de las llamadas «agrocidades».

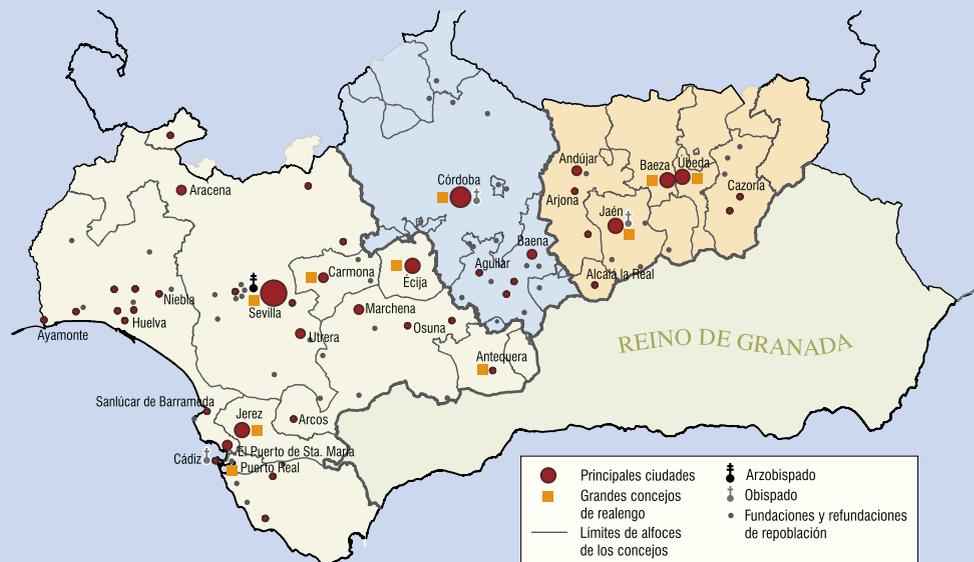
La mayor densidad urbana corresponde a la Andalucía bética, sobre todo a las comarcas del valle que van del alto al bajo

Guadalquivir. En contraste, el reino de Granada manifiesta, a excepción de la capital, una acusada debilidad, de la que no se recupera hasta el siglo XVIII. A su vez, la mayoría de los núcleos del litoral, todavía expuestos e inseguros, presentan dimensiones aún modestas, y no será hasta avanzado el XVII cuando Málaga y Cádiz experimenten un crecimiento significativo, en unas fechas en que, por el contrario, decaen muchas de las antaño principales ciudades del interior.



Núcleos urbanos en la Andalucía bajomedieval

En sus aspectos fundamentales, la red urbana que se afianza entre los siglos XIII y XV es continuación del período andalusí y épocas anteriores. Igualmente, las principales ciudades siguen siendo polos básicos de la articulación del territorio, focos de poder, demográficos y económicos, dotados de extensos dominios («tierras» o «alfoces») tras la conquista castellana. A lo largo de la repoblación que se desarrolla entre los siglos XIII y XV es también significativo el establecimiento de nuevos núcleos o la refundación de otros anteriores.

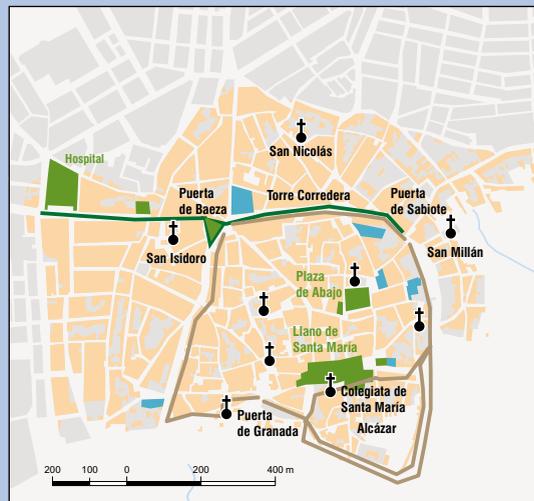


- Principales ciudades
- Grandes concejos de realengo
- Límites de alfoces de los concejos
- ✠ Arzobispado
- ✠ Obispado
- Fundaciones y refundaciones de repoblación

Baeza



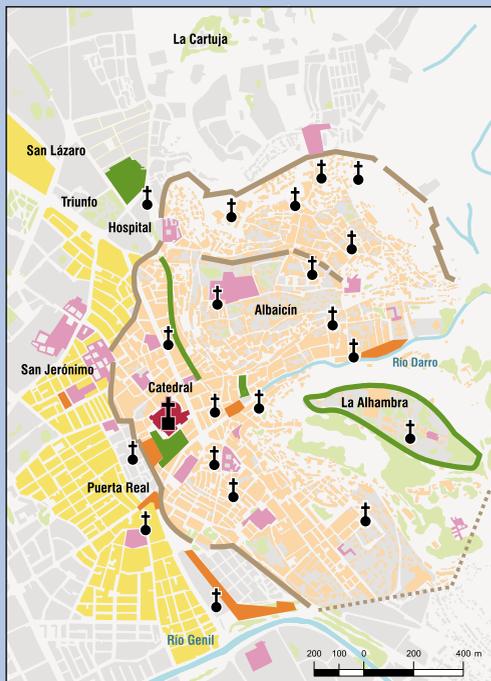
Úbeda



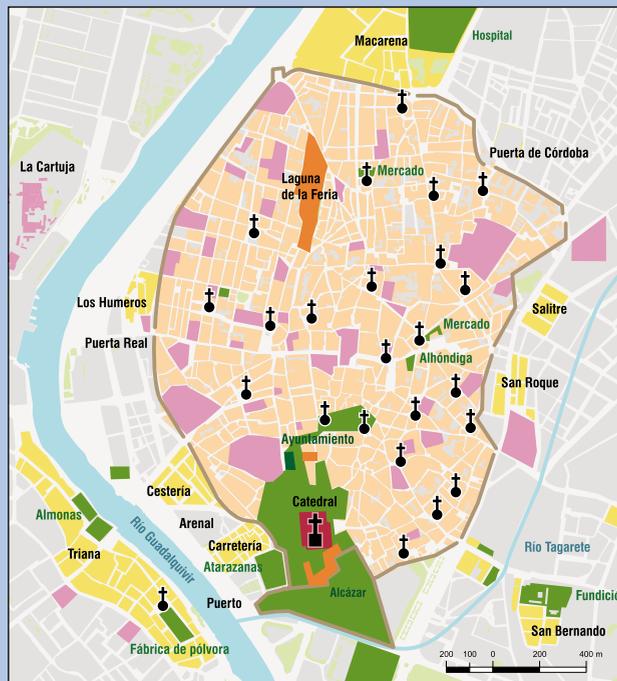
Urbanismo de la Edad Moderna

Sobre las tramas heredadas de las ciudades islámicas, los núcleos urbanos de Andalucía se reorganizan desde la Baja Edad Media en parroquias o collaciones y acusan la proliferación de edificios religiosos como monasterios y conventos, que llegan a cubrir grandes superficies. En el tránsito a la Edad Moderna, el crecimiento impulsa extensos arrabales más allá de los primitivos recintos medievales, cuyas murallas se descuidan y enmascaran con otras construcciones o incluso se derriban, como en Baeza, una vez desaparecidas las exigencias defensivas, salvo en casos, como Almería, Málaga o Cádiz, que mantienen una condición de frontera marítima. Características de las ciudades de la Edad Moderna son las operaciones de apertura y adecentamiento de espacios públicos, la multiplicación de edificaciones institucionales civiles (ayuntamientos, tribunales, cárceles, pósitos, universidades, hospitales...) y la difusión de una nueva arquitectura, pública, religiosa y doméstica, que ahora proyecta sus fachadas a las calles.

Granada



Sevilla



A fines del siglo XVI, Sevilla acumula 130.000 habitantes, es la mayor ciudad española y una de las grandes metrópolis de Europa. Después de haber sido una descomunal aglomeración en los años inmediatos a la conquista castellana, en la segunda mitad del XVI la población de Granada suma entre 50 y 60.000 almas, la de Córdoba algo más de 50.000, y Jerez de la Frontera, 35.000. Sigue un grupo de importantes ciudades medias formado por Jaén, Baeza, Úbeda, Écija y Carmona, con alrededor de 25.000 habitantes, más Antequera, con unos 20.000, y otras poblaciones que superan los 10.000, que incluyen desde Sanlúcar de Barrameda y Málaga, a Osuna, Baena o Andújar, entre otras.

- Muralla medieval
- Arrabal
- Intervención urbanística
- ✠ Parroquia
- ✠ Catedral
- Convento, monasterio
- Iglesia mayor
- Otros edificios religiosos
- Edificio público, económico, mercado